



Chavarría Vargas, J.A.; García Martín, P.; y González Muñoz, J.M^a (2006): *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*. Institución “Gran Duque de Alba”, de la Diputación de Ávila.

El libro de los investigadores Juan Antonio Chavarría Vargas, Pedro García Martín y José María González Muñoz es una herramienta fundamental para conocer una parte muy importante del mundo literario de los viajeros extranjeros que en el siglo XIX se acercaron a Ávila y que, según dice el Presidente de la Diputación de Ávila en la Presentación, “resulta ser una aportación decisiva para desentrañar esa nueva mirada, lejana y extraña, pero próxima a la vez, que los viajeros foráneos proyectaron en esa época, desde diferentes perspectivas, sobre nuestra ciudad y su provincia”.

El mejor aval de la obra, además y antes del texto en sí, es la acreditada experiencia de los autores –con numerosos trabajos publicados en éste y otros campos de la investigación- que como expertos nos brindan unas páginas de gran utilidad. Es el fruto de su seria labor investigadora, con rigor y perfecta coherencia interna y externa en sus textos.

Debo comentar que la forma en que se desarrolla la exposición de la investigación hace que las experiencias y procesos, a los que se refieren los autores, sean percibidos con gran claridad, merced a la prosa fluida y a su cadencia narrativa que como resultado da lugar a una lectura agradable.

Considero muy importante señalar que la obra es el testimonio de un periodo literario muy selectivo y hasta el presente poco estudiado.

CONTENIDO

El profesor Juan Antonio Chavarría Vargas nos introduce con un exhaustivo comentario en lo que va a ser el “corpus” del libro (Antología de Textos Abulenses de los Viajeros Extranjeros del siglo XIX).

La "Presentación" tiene cuatro apartados, a cual mejor documentados, que nos dan una visión de lo que es este magnífico libro. Los autores, según se dice en el primer apartado "Selección de Textos y Estructura de la obra", han utilizado hasta 46 obras diferentes de autores europeos: franceses, ingleses, alemanes, italianos y portugueses. Muchos de reconocido prestigio (Richard Ford, Charles Davillier, George Borrow, Augustus J.C. Hare) y otros, que aunque menos conocidos, son prototipo de viajero profesional, redactores de guías o simples turistas que captan la instantánea y nos la transmiten nítidamente.

En el segundo apartado "Ávila y su provincia en las rutas de viajeros extranjeros del siglo XIX", Chavarría Vargas hace una interesante historia sobre la llegada del ferrocarril a Ávila que supone la habilitación de las dos rutas provinciales más frecuentadas por los viajeros europeos del siglo XIX: el eje vertical Norte desde Ávila hasta el límite de la provincia de Valladolid y un eje perpendicular Este, desde la capital hacia Madrid por El Escorial. Son preciosas las descripciones de los viajeros que hacían la ruta del "eje vertical":

"Parecía como si la tierra estuviera sin acabar, sin habitantes, ni vida alguna; y sólo el aire y el cielo perfectos. Daba la impresión de que estábamos a cientos de kilómetros de alguna ciudad, tan absolutamente desierto estaba todo; cuando de repente, casi a nuestro lado, contra el cielo, surgió Ávila, la Ávila de numerosas torres".

EL "eje perpendicular" es otra cosa bien distinta: "es un paisaje nuevo y sorprendente, lleno de bosques de pinos y castaños y la visión de la nieve coronando las alturas de la sierra".

El apartado tercero "Visión de Ávila en la Literatura Decimonónica de Viajes" recoge magistralmente comentados, los puntos y personajes más emblemáticos de Ávila y que serán el centro argumental o "corpus" de la obra en su capítulo tercero: alojamientos abulenses, emplazamiento y murallas, la Catedral, la Basílica de San Vicente, Santa Teresa y los lugares teresianos, el Monasterio de Santo Tomás con el sepulcro del príncipe don Juan, las mansiones y palacios, los verracos y tipos y ambientes costumbristas.

Finalmente, el autor, en el apartado cuarto de la Introducción "Perfil del viajero romántico y posromántico en Ávila", intenta dibujar, y creo que lo logra, un perfil común a los numerosos viajeros que en el siglo XIX visitaron nuestra ciudad: "la persistencia de una actitud y una visión típicamente romántica ante la realidad española, visión aplicable también a Ávila y presente incluso en la mayoría de textos posrománticos de la segunda mitad del siglo".

EL "CORPUS DOCUMENTAL"

La Antología de Textos, a mi juicio lo más valioso de la investigación, recoge la expresión literaria de 46 autores, viajeros de nuestra ciudad y provincia. Sus vivencias, visiones, contactos, nostalgias, amor, certidumbres... llevadas a estas páginas con bellas expresiones literarias. El lector goza y se

mete entre sus líneas, visiona de nuevo a Ávila, disfruta de sus paisajes, gentes, historia, monumentos, iglesias, arquitectura... todo un mundo maravillosamente dibujado.

La estructura es paralela:

- Breve semblanza de la vida del autor, enmarcada.
- Comentario exhaustivo de su obra.
- Trayectoria literaria.
- Selección de textos del autor, con referencias fundamentales a la visión que tienen de Ávila o su provincia.

El mérito indiscutible de este capítulo es que estamos ante textos prácticamente inéditos. Las traducciones de los profesores Pedro García Martín y José M^a González Muñoz son correctas, merced, claro está, a sus amplios conocimientos del inglés y del francés, respectivamente.

Cualquier texto que leamos, como los que transcribimos a continuación, poseen una gran belleza literaria:

- “La vista de Ávila es también encantadora, incluyendo el extremo oriental único de la catedral, enclavado en la muralla de la ciudad, la hermosa vega, la amenazadora puerta de la ciudad y la misma San Vicente, elegante y fantástica...” (Richard Ford).
- “Al contemplar esta tierra desnuda y montañosa pensaba en Perugia y Asís, en el alto Tíber; Santa Teresa me recordaba a San Francisco... ¡Qué austeridad seca y limitada entre los relieves de los monumentos y en los accidentes del terreno...” (E. de Bouraembourg).
- “Ávila es una noble muestra de una antigua ciudad fortificada, llena de curiosos monumentos e inscripciones góticas...” (Mary E. Herbert).
- “...La luna brillaba con una claridad tan seductora, que no me pude decidir a irme a la cama, incluso después de extinguirse en las calles el último son de la guitarra...” (H. Segoillot).
- “En la parte alta se encuentra la catedral. Abajo un grácil campanario, el de San Antonio. Esta Ávila, erizada de oscuros bastiones, la de las puertas sombrías, la de los 20 conventos, me encanta” (L. Teste).

Y así hasta 46 bellas narraciones literarias dedicadas a Ávila por otros 46 importantes viajeros extranjeros que llegaron a nuestra ciudad y su provincia.

El capítulo “Visión de Ávila en las guías españolas de viaje del siglo XIX” del investigador José María González Muñoz nos ofrece una información complementaria sobre la ciudad y la provincia de Ávila en dicho siglo, a través de los datos publicados en las distintas guías para viajeros de esta centuria, según dice el autor.

El capítulo detalla con toda precisión y exhaustivamente como “guías turísticas que son” las comunicaciones terrestres de la ciudad de Ávila con Madrid, los caminos que cruzaban la provincia de Ávila y todos los enlaces existentes entre unas carreteras y otras.

Son guías, como la “Guía del viajero en España de 1843” de F. de P. Mellado que describen las diferentes rutas y los caminos que existen en España, con relación de distancias y con diversos comentarios útiles para los usuarios. Un ejemplo nos muestra el valor y la utilidad que tienen estas guías de viaje del siglo XIX:

Descripción de la capital abulense:

- “Está cercada de murallas muy bien conservadas... sus calles están muy bien empedradas y limpias aunque mal alineadas; y las casas entre las cuales las hay muy buenas, presentan un aspecto triste a causa de la piedra negruzca con que están construidas. En sus arrabales hay una bella arboleda, y tiene paseos y buenas fuentes...”

La relación bibliográfica en la que el autor recoge todas las guías para viajeros en dicho siglo es interesantísima, tanto para España en general como para Ávila en particular.

Treinta preciosas ilustraciones con sus referencias respectivas figuran como un anexo documental, digno de hojearse para disfrute visual.

No podía faltar en una obra tan completa la abundante y precisa Bibliografía, sólido apoyo, dividida en 3 apartados:

- I- Bibliografía de Viajeros Extranjeros del siglo XIX en Ávila.
- II- Bibliografía abulense del siglo XIX.
- III- Bibliografía general de Viajeros Extranjeros en España.

VALORACIÓN PERSONAL

La dinámica de la obra y el proceso de investigación dan lugar a la interacción entre relatos y situaciones aparentemente no vinculados. Todos los capítulos con sus correspondientes apartados evidencian una perfecta concepción didáctica, en el sentido de poder servir a un propósito estudiado en un principio, tanto por su presentación como por los anexos que ilustran ideológicamente los textos precedentes.

La obra, sin temor a exagerar, es “una obra de referencia” para quienes desean una formación práctica y rigurosa en el ámbito de la literatura de los viajeros románticos, más aún cuando, conforme se expresa en la Presentación: “El siglo XIX ha sido, de forma particular, una de las parcelas históricas que menor atención ha recibido por parte de la investigación abulense contemporánea”.

Con el libro creo que se salda una cuenta pendiente con nuestro pasado más inmediato.

A partir de esta obra, considero importante la posibilidad que se nos ofrece de ahondar mucho más, si cabe, en estudios paralelos y tal vez en la ampliación posterior de esta línea de investigación iniciada por estos autores. Hay que añadir que la edición está muy bien cuidada.

Como punto final invito a adentrarse en la lectura de este libro y felicito efusivamente a sus autores. El trabajo final, a pesar de las dificultades que se han encontrado, es digno de su profesionalidad e investigación.

Luis Garcinuño González,
Secretario de la Institución
“Gran Duque de Alba”